

4.^a época.

EL PAPAGALL.

Núm. 22.



Valencia 1.º de Noviembre de 1868.

PENSEMOS ANTES DE VOTAR.

Nadie desconoce el carácter de interinidad que caracteriza á la situacion actual.

Todos comprendemos que en breve espacio de tiempo habrán de convocarse Córtes que, conforme con el gran principio proclamado por la revolucion de SOBERANIA NACIONAL, den al pueblo una constitucion definitiva.

Dentro de poco, usando de nuestros legítimos derechos, hasta hoy hollados, hemos de consolidar la gran obra revolucionaria, ó hemos de destruir lo que á tanta costa hemos llegado á conquistar.

Las circunstancias por que atravesamos no pueden ser mas críticas: hemos destruido; nos toca edificar.

Somos un pueblo que nace y que carece de instituciones; vamos á formarlas, con la conviccion que de ellas ha de surgir

Ayuntamiento de Madrid

nuestra futura grandeza ó nuestra completa ruina.

Por primera vez vamos á usar del mas sagrado derecho: el del sufragio.

Hasta hoy tenian vinculado ciertas clases el derecho de imponer el gobierno á la nacion.

Hoy han desaparecido los privilegios y la nacion va á declarar su voluntad.

Nuestros elegidos van á decir lo que deseamos, y nuestra voluntad será cumplida.

Cual sea la importancia del acto que vamos á ejecutar, lo dicen los resultados que nos ha de traer.

En nuestro interés está que la eleccion sea la genuina expresion de nuestro deseo.

A los hombres que elijamos confiamos nuestro porvenir y el de nuestros hijos.

Recordemos los pasados tiempos; recordemos la tiranía que tanto tiempo nos oprimió, y seamos cautos y prudentes.

No confiemos sino en los hombres que, identificados con nuestras ideas, las hayan defendido con valor y fé.

Recordemos los funestos resultados que la eleccion de hombres, ó débiles ó ambiciosos, han producido durante tanto tiempo.

Tantos males, tantas persecuciones como hemos sufrido han sido en parte un bien para el porvenir, porque hoy podemos ya

conocer quiénes son los verdaderos amantes de la libertad, y los que, acomodaticios indignos, van al sol que mas calienta.

Si queremos que nuestra sublime conquista se afiance, elijamos nuestros representantes entre los que todo lo arrojaron por devolvernos nuestros hollados derechos.

De nuestro porvenir solo nosotros somos los responsables.

Una gran revolucion devolvió lo que la tiranía nos habia arrancado.

Unas Córtes, que nosotros hemos de formar, han de asegurarnos en ellos.

Elijamos bien nuestros representantes, ó destruiremos nuestra obra.

Prudentes y experimentados patricios, han luchado sin descanso por nuestra libertad, consiguiendo al fin derrocar la tiranía; confiemos á ellos nuestro porvenir.

Reunamos ambos elementos; asociemos al fuego juvenil la prevision de la esperiencia, y consolidaremos nuestra libertad.

Hoy tenemos derecho de reunion; usemos de él: discutamos nuestros intereses y exijamos á los que traten de representarnos una profesion de fé que nos dé á conocer cuáles sean las ideas que traten de sostener.

Así conseguiremos conocer los principios que haya de sustentar

nuestro elegido, y podremos en todo caso exigirle la responsabilidad.

Tengamos siempre presente que la ruina de nuestras antiguas libertades solo se debió á la flaqueza y traicion de los elegidos del pueblo.

Sin las debilidades de los procuradores en tiempo del emperador Carlos I, no hubieran sucumbido nuestras antiguas libertades.

Sin las ambiciones bastardas de nuestros diputados, y sin sus flaquezas y traiciones, no hubiera existido una tan escandalosa dominacion.

Si hubieran cumplido su cometido no hubieran tolerado aquellas dilapidaciones de los fondos públicos.

Recordemos siempre estos hechos y evitemos su reproduccion: bien fácil no es eligiendo para nuestros representantes hombres probos y enérgicos al par que instruidos, pudiendo en todo caso exigirles la responsabilidad de sus actos.

La lucha va á entablarse; los que durante tanto tiempo han estado absorbiendo el jugo de la nacion, dificilmente se resignarán á perderlo.

De seguro se nos presentarán con protestas de liberalismo y desinterés; pero ya sabemos lo que de ellos podemos esperar.

Disolvamos, pues, estos farsantes, que solo sirven para adular al

poderoso, y elijamos aquellos que nos hayan dado evidentes pruebas de desinterés y amor á la libertad.

Seamos independientes, previosores y cautos, y así conseguiremos afianzar nuestro poder y evitar para siempre la ominosa tiranía.

OJO..... EMPLEOS.

Segun la estadística oficial, hay 16 millones de españoles.

Segun los pretendientes en demanda de turron, se equivoca la *Estadística oficial*, pues son 20 millones: creo que con la libertad de industria y de comercio podrán pasar algunos de esos señores sin turron.

En el año de gracia 1843, los moderados engañaron (como siempre) á los liberales de buena fé, y los componentes de la junta, entonces de salvacion, se calzaron tres nombramientos de gobernadores civiles, y los demás señores ocuparon destinos que, por su categoria, no correspondian á su clase. Mas algunos parientes de estos señores, sin saber escribir, ocuparon plazas de 6 y 8,000 reales. Luego el mal viene de antaño, y no es tan mal lo que se hace ogaño.

TIRO NACIONAL.

Las ventajas que ha tenido Prusia sobre Austria, se debe al tiro nacional apoyado é indemnizado por el rey. Un ejército adiestrado en el tiro, puede batirse con doble número y asegurar con anticipacion la victoria. En campo abierto se aprovechan 25 por 100.

Es institucion de ahorrar sangre pues la supremacia en dar al blanco anonadado al enemigo.

Si en España se fogueasen los jóvenes de 17 á 25 años, dentro de un año ninguna nacion, por grande que fuese, pisaria nuestro suelo pátrio sin arrepentirse.

Puerto.

El Papagall felicita á la comision que ha visitado las obras del puerto.

Prácticamente ve la necesidad de fortificar la escollera del muelle de Levante; así lo ha comprendido siempre *El Papagall*.

Patriotismo y voluntad, y fuera dudas; manos á la obra, y merecerán el pláceme de la provincia.

POBRES.

Se trata de prohibir la mendicidad por las calles, y únicamente se per-

mitirá á los que efectivamente se encuentren imposibilitados.

Llamar para que no oigan.

Hallábase agonizando un pobre labrador; fué su hijo á llamar al cura para que lo ausiliase, y estuvo llamando mas de dos horas á la puerta. Entró por fin, y el cura le dijo:

—¿Por qué no llamabas mas fuerte?

—Por no despertar á V.

—¿Qué tiene tu padre?

—Señor, cuando salí de casa lo dejé agonizando.

—Segun eso, dijo el cura, ya habrá muerto, y solo nos resta enterrarlo.

—¡Ah! No señor, nada de eso. Se me olvidaba decir que el tio Anton, el melonero, que estaba allí, me ha ofrecido entretenerlo hasta que V. vaya.

Á ROMA (1).

Tú no eres hoy mas que la sombra vana—de la que el mundo contemplaba un dia—levantarse con frente soberana.....—¡Hoy ya te cubre la miseria humana!—¡Sobre ella ayer tu frente se veía!

Ayer la luz espléndida del cielo—

(1) Esta poesía fué escrita en la época de los tiranos. La fiscalía la prohibió siempre que la prensa intentaba publicarla.

iluminaba ardiente tu cabeza,—bañándola en su vívido rielo.....=¡Hoy se arrastra manchado por el suelo—el manto que cubria tu grandeza!

Tú al mundo por doquier guiando fuiste;—la verdadera senda con tu mano—tú le enseñabas en su vida triste...—Ya tu destello celestial perdiste—con el anhelo del poder mundano.

¡Loca! ¡Nécia de ti! ¡No te bastaba—de la cristiana religion del mundo—ser trono, donde grande se asentaba,—qua hoy doblándote estás, con frente esclava,—anhelando un poder pobre é in-mundo?

Á LA ABOLICION

de la esclavitud en Cuba.

Si libres hizo ya de su mancilla
el águila inmortal los africanos,
¿por qué han de ser esclavos los hermanos
que vecinos teneis en esa Antilla?

¿Qué derecho tendrás, noble Castilla,
para dejar cadenas en tus manos,
cuando rompes los cetros soberanos
al son de libertad que te acaudilla?

No, no es así: al mundo no se engaña.
Sonó la libertad, ¡bendita sea!
pero despues de la triunfal pelea,
no puede haber esclavos en España.

O borras el baldon que horror inspira,
ó esa tu libertad, pueblo es mentira!

Carolina Coronado.

La hora llegó anhelada, ciudadanos;
rotos del despotismo están los yugos;
á cuantos veis aquí, tended las manos;
todos los liberales son hermanos,
como los reaccionarios son verdugos.

Nada de divisiones ni rencillas;
sigamos del progreso la corriente,
que ha de obrar en España maravillas:
solo elevan los déspotas la frente
cuando los pueblos doblan las rodillas.

ROMANCE.

Montado en un burro
viene el niño terso,
curas y monagos,
obispos y neos,
son los que le cercan:
y sus manifiestos,
que una pluma de ave
trazó en otros reinos,
reparten gozosos,
en coro diciendo:
«¡Se ha salvado España!»
aquí le tenemos.

La gente les mira
sin hacer un gesto,
lo mas, en la boca
se meten los dedos;
y silban al niño
y á sus compañeros,



y añaden: «¡Parece
más que un rey un neo
según va en el burro
morado de miedo!»

—
Un padre que antaño
era pesetero,
da con el hisopo
aspergis al pueblo,
y en el incensario
va quemando incienso.
La gente, no obstante,
no hace caso de ellos;
y detrás del burro,
silbando y corriendo,
grita: «—¡Fuera el nene
que no le queremos!»

—
Y de esta manera,
este paso serio
ya que no principia,
tendrá fin al menos.

—
Toda enfermedad ardiente
suele acabar por un grano:
no extrañaré que la gente
vote por un soberano.

—
El arroyo busca al río,
el río busca la mar;
y yo busco un moderado
y no le puedo encontrar.

Catecismo político.

—¿Cuántos son los enemigos del alma?

—Tres: Cirilo, la monja y el padre Claret.

—¿Para qué crió Dios al primero?

—Para comer pastelillos.

—¿Y á la segunda?

—Para embaucar al prójimo.

—¿Y al tercero?

—Para abrir los oíos á las doncellas.

—¿Fueron todos tres ambiciosos?

—Sí padre.

—¿Y poderosos?

—Sí padre.

—¿Y voluntariosos?

—Sí padre.

—¿Qué castigo se les ha impuesto?

—Eso ya lo veremos.

Cantars.

—
Per la guilopa de Eva
pecá el guilopo de Adán:
per una dona que no peca
ni ya sent que pecarán.

—
Ma mare me diu qu'ém case
pero yo no'm vulle casar.

perque els homens son guilopos
y mos volen engañar.

Una rosa te doni
y al moment la desfullares,
ya no te done res mes
com no siguen bastonaes.

Per una miraeta tehua
m'ha quedat sinse dinar,
y tú eres tan guilopa
que ya no me vols mirar.

A. Garcia.

EPÍGRAMA.

Gonzalez Brabo y Marfori
fueron por las bulas juntos;
no hizo más el despachante
que mirarles el semblante,
y se las dió de difuntos.

ENDIVINALLA.

Milacre de Sen Visent
fon, trovar la sabateta,
y un'atra sen ha encontrat

el dimoni de Piz Cueta. (1)
Mireu pues una ocasió
pera defendre la fé,
pues esta revolusió
ha fet milacres també.

Chará.

En bona prima, la música
te dic lector que m'agrà,
y no tinc ducte que a tú
atre tant te pasará;

Segona una consonant
es, qu'está molt nomená,
y repetida un nom propi
tinc per sert qu'et formarà;

Un arbusto es la tersera
del Japon y de la China,
molt coneguda en Enropa
y bona pa medisina;

El nom d'un gran personache
es el tot d'esta chará,
en el número, que ve
la encontrarás desifrá.

L. G

Es letra del alfabeto
mi primera,
y tiene mal movimiento
prima y tercera.
Mi segunda repetida
de niña dije,
y el todo es un mal que siempre
yo le maldije.

A. Villarroya.

(1) Nom inglés, la muller de
Cueto.

EL PAPAGALL,

Semanari bilingüe, satiric y ploros.

El mas económico de toda España.

Político no literario, pero claro y limpio en las cuestiones de interés local.

Magníficos grabados.

PRECIOS.

En Valencia.	3 meses,	4 rs.
En Provincias.	3 id.	5 »
Ultramar, Saler y Palmar.	3 id.	8 »

Dirichirse al Director de EL PAPAGALL, en carta, en sellos ó en dinés.

Tambien inserta anuncios á los señores suscritores, á precios convencionales.

Tirada, 6,000 ejemplares.

Valencia: Imprenta de EL VALENCIANO, calle del Almirante, núm. 1.—1868.

Ayuntamiento de Madrid